



Política antidemocrática

Asumiéndose como demócrata, AMLO se exhibe como un tirano. Y no conforme con eso, pretende que la ciudadanía, estimándola ignorante, lo ayude a prohiar tiranitos. Aún es tiempo de ponerlos a él y a sus engendros en el lugar que les corresponde.

Las palabras del *presidente legítimo* son armas que se vuelven en su contra ora porque no conoce su verdadero significado, ora porque en su alma anida la perversidad de trocar la mejor forma de gobierno, que es la democracia, por la más envilecida, que es la tiranía.

"Nada de discutir en la tribuna; nada de debate parlamentario. Se dice: esto no pasa y punto", ordena a "sus" candidatos a diputados federales.

Esa obtusa y absurda posición debe ser la reacción permanente de "sus" congresistas cuando otros partidos presenten proyectos de ley que, a su entender, afecten a la nación.

AMLO desconoce o quiere pasar por alto que un Congreso es sinónimo de deliberación de la *cosa pública*; si algo se hace y debe hacerse ahí, donde está representada la voluntad popular, es estudiar, debatir, analizar, proponer y perfeccionar todas las iniciativas.

Tender a la anulación de esa práctica es desnaturalizar el origen de la soberanía popular, delegada en los legisladores, y aniquilar a la sociedad misma; cuando les impone autoritariamente no hablar, le dice al pueblo: ¡cállate!, pues él los eligió.

Sólo un déspota puede arrogarse ese derecho; únicamente congresistas vasallos pueden obedecerlo sumisamente y faltar a

sus obligaciones, contraídas con aquellos a quienes se deben.

En ningún cuerpo deliberativo integrado por la decisión colectiva puede o debe alguien negarse a oír a los demás, ni ser coartada la libertad de nadie a expresar sus ideas.

El diálogo, el consenso, la construcción de acuerdos y el predominio de la mayoría, viendo al bienestar común, son la esencia de la democracia; sólo sus enemigos tratan de asfixiarla.

Los hombres a quienes AMLO aconseja no polemizar, no son dioses ni sabios ni genios; pero si se conciben libres, sabrán qué hacer. Sus adoradores también tienen oportunidad de rectificar.

Sotto voce

Juan N. Guerra, diputado responsable y estudioso, hará todo por una verdadera reforma fiscal en la que, para los expertos, el controversial IETU deberá ser sustituido por un IVA generalizado, excluyendo los productos de la canasta básica. ■■

dikon2001@yahoo.com.mx

**Sólo
un déspota
puede
arrogarse
el derecho
de imponer
el autoritarismo
a los representantes,
que encarnan
la soberanía.
Con eso
dice a todo
el pueblo:
¡cállate!**

